

HISTORIA
DE LAS COSAS
MAS NOTABLES,
RITOS Y COSTUMBRES,

Del gran Reyno dela China, sabidas assi por los libros
de los mesmos Chinas, como por relacion de Religio-
sos y otras personas que han estado en el dicho Reyno.

HECHA Y ORDENADA POR EL MVY R. P. MAESTRO
Fr. Ioan Gonzalez de Mendoza dela Orden de S. Agustin, y peniten-
ciario Appostolico a quien la Magestad Catholica embio con su seal
carta y otras cosas para el Rey de aquel Reyno el año. 1580.

AL ILLV STRISSIMO S. FERNANDO
de Vega y Fonseca del consejo de su Magestad y su
presidente en el Real delas Indias.

Con un Itinerario del nuevo Mundo.



Con Priuilegio y Licencia de su Santidad.

En Roma, a costa de Bartholome Graffi. 1583.
en la Stampa de Vincentio Accorci.

PROSIGUE LAS COSAS
de los Reynos comarcanos, al de
Cochinchina, y algunas cosas no-
tables de ellos, con los ritos y co-
stumbres de los moradores.

Cap. XVI.

Champa
Reyno.



ERCA *deste Reyno de Cochinchina, esta*
otro llamado Champa, que aunque es po-
bre de oro, y plata, es muy rico de drogas
y maderas galanissimas, y de grandes ma-
tenimientos. El Reyno es muy gran-
de y tiene mucha jente, que es vn poco mas blanca que
la de Cochinchina. Estan tan cercanos a ser Christianos
como sus Vezinos, pero faltales lo mesmo que a ellos
para serlo. Tienen las propias leyes y ceremonias los
vnos y los otros, y son todos ellos idolatras y adoran
las segundas causas, al mismo modo que los Chinos,
a quién tambien hazen vna manera de reconocimiento.

Cáboia
Reyno.

Deste Reyno fue el dicho Padre a Malaca, dexando
a mano derecha vn Reyno llamado Camboja, el qual es
grande y de muchissima jente, y toda ella muy afficiona-
da a andar por la mar, y nauegar, a cuya causa tienen
gran infinitad de vaxeles: es tierra muy fertil, y de mu-
chos mantenimientos, y ay en ella muchos Elephantes
y Abadas (que son vnos animales de grandeza de dos
grandes toros, y tienen sobre el ozico, vn cuerno peque-
ño: de los quales vi yo uno en Lisboa, que fue traydo
de

de la India a su Magestad, y esta agora en Madrid dode
lo van a uer por cosa muy estraña, y nunca vista en nues
tra Europa : cuyo cuero es tan duro que ningun hom
bre por degrandes fuerzas q sea, lo podra passar de vna
estocada, An querido dezir algunos que es Vnicornio,
pero yo lo tengo por falso, y son de mi opinion casi todos
los que han estado en aquellas partes, y visto el verda
dero Vnicornio . En este Reyno esta vn religioso de la
orden de sancto Domingo, llamado fray Siluestre, alquie
lueuo Dios a el para remedio de aquellas almas : ocu
passe en deprender la lengua de los naturales, y en pre
dicar el sancto Euangilio en ella, y tienelos tambien pre
parados que si tuuiesse algunos companeros que le ayu
dassen sacaria harto fruto para el cielo : alos embiado
a pedir a la India de Portugal , y nunca se los an em
biado, por ventura, por algunas siniestras informacio
nes, de hombres a quien el demonio toma por instrumen
tos, para impedir la saluacion de aquellas almas, y que
no salgan de su tyrano poder . Este Padre escriuio una
carta a Malaca al Padre fray Martin Ignacio , y a o
tros religiosos , pidiendoles por amor de Dios muy en
carecidamente , diessen orden de que fuesen a ayudar
le algunos religiosos, de qualquiera orden, con certifica
cion de que harian enello muy gran seruicio a Dios , y
remediarian a aquellas almas aquien el no osaua bapti
zar, por temor de que despues faltando el regadio de el
Euangilio , por defecto de arcaduzes , no se tornasse a
produzir la mala yerua de la idolatria. Esta peticion
no conseguió el efecto deseado por no hauer recado de
lo que pedia, ni hombre que estuuiesse desocupado . Su
pieron de el que traxo esta carta , que el Rey de aquel
Reyno tenia en grande veneracion al dicho Padre fray

Silue-

Siluestro, en tanta manera, que como otro Patriarcha Ioseph en Egipto, tenia en todo de aquel Reyno el segundo lugar, y que el Rey todas las vezes que le yua a hablar le dava silla, del qual tenia grandes preuilegios ganados, y licencia para predicar en todo el Reyno el Evangelio sin contradicion alguna, y para hazer Iglesias y lo demas que a el le pareciese necessario, ayudando para ello el propio Rey con grandes limosnas. Dixo ansi mesmo que hauia por todo el Reyno muchas cruces, y que eran tenidas en grandissima reverencia. Para confirmacion de esta verdad, vio el dicho Padre Ignacio en Malacha, vn presente que embiaua el Rey de este Reyno de Camboja a otro su amigo, y entre mnchias cosas que contenia de gran riqueza y curiosidad, yuandos cruces muy grandes y bien hechas, de vn palo muy galano y oloroso, y todas ellas garnecidas riquissimamente de piata, y oro, con los titulos esmaltados.

Syan
Reyno.

Cerca de este Reyno esta el de Syan en altura de catorze grados del polo Artico, es vn Reyno muy florido y bastecido de todas las cosas que para merecer nombre de bueno se requieren, y ay en el muchos Elephantes y Abadas y otros animales que en aquellas partes se crian. De mas de esto es muy rico de metales, y maderas muy galanas y olorosas. La jente de este Reyno por la mayor parte es pusilanime, y a esta causa conser infinita en numero, estan subiectos al Rey de Pegu, que los vencio antiquamente en vna batalla, y paganle ordinario y muy pesado tributo. Conuerterianse facilmente ala fe de nuestro señor Iesu Christo, si vbiessese quien se la predicasse, y a vn se subiectarian a qualquier Rey y señor que les hiziesse fauor, por no estarlo al que agora obedescen, que los trata tyranicamente

mente. Tienen entre ellos muchos religiosos a su modo, los quales viuen en comunidad, y con gran aspereza de vida, y son entre los demas tenidos en gran veneracion por ello. La penitencia que hazen es espantosa y extraña, como se podra juzgar de algunas cosas que aqui pondre, de muchas que de ellos se cuentan. Ninguno se puede casar ni hablar con muger, y si a caso lo fiziese seria irremisiblemente castigado con pena de muerte. Andan en todo tiempo descalcos, y muy pobramente vestidos, y no comen otra cosa sino arroz y yemas, y esto lo piden de limosna cada dia andando de puerta en puerta con la alforja acuestas, y los ojos clauados en la tierra, con vna modestia y onestidad que espanta: y no piden la limosna, ni la toman con las manos, ni hazen otra cosa sino llamar y estar se quedos, hasta que o los despiden o se la bechan en la alforja.

Quentan de ellos por muy cierto, que muchas veces se ponen por penitencia en viuas carnes, al resistro del Sol (que es muy grande por estar aquella tierra veynte y seys grados cercana al equador) donde son atormentados de el y de los Mosquitos, que ay infinitos, cosa que si se pasasse por Dios seria vn modo de martirio de grande merecimiento, Dios por su misericordia los alumbre con su gracia para que todo esto que agora les aprobecha tan poco para sus almas, les sea causa despues del baptismo de merecer por ello muchos grados de gloria. Tambien en secreto hazen mucha penitencia, y se leuantan a media noche a rezar a los Idolos, y lo hazen a choros como lo vssamos los Christianos, y no les es permitido tener renta, ni ningun modo de contratacion; y si la uiesesen en alguno, seria tan detestada, como entre nosotros vn hereje. Por estas asperezas (que las hazen segun

segun dizen por amor de el cielo y con buen zelo) son
tenidos de la gente pleueya por sanctos , y como a tales
los reuerencian , y se encomiendan en sus oraciones,
quando tienen algun trabajo, o enfermedad. Estas y
otras muchas cosas se quentan de ellos a este modo, q
podrian seruir de confussion , a los que professandolas
no las guardamos, teniendo por ello el premio seguro, y
no de interes humano,sino del que Dios tiene aparejado
para sus bien auenturados en el cielo . Haria la ley
Eeuangelica en este Reyno mucho fruto, por ser la gente
muy limosnera y amiga de la virtud y de los hombres
que la tienen. Esta experimentaron el dicho padre Ignacio
y sus compañeros en la China el tiempo que esta-
uan presos, donde como en vna ciudad estuuiesen cier-
tos Embaxadores del Rey de Syan que yua n a la corte,
y alli supiesen que tenian a los nuestros sentenciados
a muerte por auer entrado en el Reyno sin licencia , los
fueron a visitar, y viendolos con aquellos habitos tan
asperos y pobres, y que tenian mucha similitud con sus
religiosos les cobraron tanta afficion que demas de em-
biarles vna buena limosna en que yua dos co-
stales de arroz , y mucho pescado y frutas,
les offrecieron todo el dinero que
quisiesen, y de rescatarlos por
todo aquello que los jue-
zes pidiesen por
ellos. En agra-
desci--

miento de esta voluntad los trajeron los
nuestros y verificaron lo arriba
dicho, y q eran muy ama-
dores de la virtud.